

DIRECCION CRISTIANA

de las acciones cristianas y políticas,

BAJO LA PROTECCION

DEL SANTISIMO PATRIARCA SEÑOR SAN JOSE.

DADA A LUZ, EN EL AÑO DE 1826,

POR EL PRESBITERO SEÑOR

DOCTOR FRANCISCO MARGALLO,

A LOS LECTORES DEVOTOS.

Después que la santa virgen Teresa de Jesus ha hecho tan magníficas como piadosas recomendaciones de la devoción del Santísimo Patriarca SAN JOSE, no queda otra cosa que añadir, sino las experiencias que han confirmado en todos los siglos sus generosos sentimientos; siendo ella misma el monumento más auténtico de cuanto dejó escrito. La dignidad de Esposo de la Madre de Dios, el título de Padre de Jesus, Salvador del mundo, sus relevantes prendas, sus virtudes heroicas probadas en el crisol de las mayores tribulaciones, son otros tantos motivos que, elevándole sobre el resto de los santos, le constituyen el Protector más poderoso respecto de los hijos de la Santa Iglesia. Ocupado en el mayor ardor, cuidado y diligencia en conservar la vida del Divino Redentor y proteger a MARIA su dignísima Madre; él ha adquirido una recomendación a la faz del orbe entero, que le hace acreedor a nuestra más tierna confianza, y digno de nuestros más reverentes obsequios. Los que ofrezco a sus devotos en este pequeño librito, a más de implorar su auxilio i tenerle presente en las ocasiones de la vida cristiana i civil; dan un reglamento de conducta bajo de sus auspicios, fácil, sólido y seguro.

para conseguir su patrocinio en vida y muerte. "Quien no me creyere," concluyo con las palabras de santa Teresa, "vea por experiencia el gran bien que es encomendarse a este glorioso santo, y tenerle devocion."

La pequeñez de este librito no me permite transcribir lo que esta santa madre y sábia doctora dejó escrito; suplico lean en sus admirables obras, especialmente en su Vida, las recomendaciones que hace de la devocion de este incomparable Santo.

Se añaden otras oraciones útiles para fomentar la piedad y provechosas a los fieles, a los que están ofrecidas apreciabilísimas gracias y favores, como se manifiesta a esas santas vírgenes que citamos.

Privilegios concedidos por Dios al Señor San José en beneficio de sus devotos.

- 1.º El que invocáre a este Santísimo Patriarca señor san José, será favorecido con el don de la castidad.
- 2.º Tendrá socorros espirituales para salir del pecado.
- 3.º Conseguirá la devocion de MARIA Santísima.
- 4.º Obtendrá buena muerte, y será defendido en aquel punto extremo.
- 5.º Los demonios temerán el nombre del Sr. san JOSÉ.
- 6.º Será libre de enfermedades corporales, o revestido de paciencia para llevarlas.
- 7.º Tendrá sucesion de hijos en su familia.

SANCTISSIMO JOSSEPH IN OMNI NECESSITATE CONCESSUM EST OPITULARI -- Sanctus Thomas in 4. dist. 45, Q 8. A. 3.

NOTA Se le reveló a la inclita virgen santa Gertrúdis, que en el día del juicio final lloraran inconsolablemente los réprobos su extrema desgracia incurrida en pena de su propia maldad por no haber conocido cuan poderoso y eficaz medio era para salvarse el Patrocinio del Señor San José, pues teniendo Jesus en sus manos adorables las llaves del Paraiso, dió una a su Madre Santísima y otra a su amantísimo Padre JOSÉ. ©Academia Colombiana de Historia

AL VESTIRSE.

Al despertar, pedir a Dios por la intercesion de la Santísima Virgen MARIA, de su Santísimo esposo JOSÉ, y de santa Teresa, su amor y el dolor de sus ofensas, diciendo :

Bi naventurada Madre de JESUS, esposa de JOSE, MARIA : oh santísimo José que asististeis a la dichosa virgen santa Teresa cuando reflexionaba, llena de dolor, sus pecados pasados, y la vestisteis con un blanco y resplandeciente ropaje : Yo me duelo de haber perdido la primer vestidura de la inocencia, y ojalá mi dolor fuera como el de esta santa virgen, o de otros santos penitentes. Vosotros vestidme, y alcanzadme así el dolor de mis pecados como el amor a Dios, semejante al de los mas amantes y doloridos corazones, ahora i en la hora de mi muerte. Amen.

Asístanme en este dia, en todos los de mi vida y en la hora de mi muerte, y diñan mis acciones JESUS, MARIA y JOSE. Oh Virgen MARIA, que exhortando a santa Teresa a pro-eguir en su santa vida le dijiste, serias junto con JOSE, tutelares suyos, y JESUS el que presidiria su empresa ; y poniéndola en el cuello un precioso collar con una Cruz de sumo aprecio pendiente de él, se lo dejaste como un estímulo para la devocion de tu Santísimo E-sposo JOSE. Tú, JOSE Santísimo, sé tutelar mío con MARIA hoy y toda mi vida, y en todas mis acciones, y JESUS presida a ellas. Adornad cada una de mis operaciones con el precioso collar del honor i amor divino, para que todo lo ejecute con aquella intercion que es mas agradable a Dios.

PARA LA MEDITACION.

Santísimo JOSE, a quien Cristo prometió que favoreceria con sus auxilios a todo hombre que en el dia de tu memoria ofreciese a Dios sacrificios, y al que meditase en tu vida y en tus trabajos ; enséñame a meditar en ellos de tal modo, que en mi meditacion se

encienda aquel sagrado fuego, que consumiendo en mí cuanto desagrada a Dios, ilumine mis tinieblas, encienda mi helado corazón, para que abrasado en este fuego, no arda con los réprobos eternamente.

PARA LA ORACION VOCAL.

Santísimo José, que elegiste patron por un devoto tuyo para obtener la gracia de orar devotamente, le alcanzaste tan ardiente deseo de orar que tuvo la dicha de rezar las horas canónicas con los Angeles y ser avisado por un Anjel del tiempo de su muerte estando orando, en cuyo trance fué asistido de tu Santísima Esposa MARIA, y de las santas vírgenes Catalina y Bárbara: enséñame a orar, tú que tan perfectamente aprendiste de JESUS y de MARIA, para que adore a mi Dios en espíritu y en verdad; y con este tesoro me procure una eternidad dichosa, en donde contigo vea, alabe y ame la hermosura y perfección de mi Dios.

• PARA LA MISA.

Santísimo José, cuyas manos teniendo a *Jesús* fueron el altar vivo de Dios y de MARIA. Ruega por mí, para que ofrezca este sacrificio en satisfacción de mis pecados, en acción de gracias por los beneficios que de Dios he recibido; de tal modo, que yo mismo con todos mis pensamientos, palabras y obras, con mi vida y muerte sea sacrificio vivo para Dios vivo y verdadero.

PARA LA CONFESION.

Santísimo José, que te dignaste visitar a un devoto tuyo, estando orando delante de tu imagen, y le aconsejaste en su enfermedad se confesase, lo cual hecho, exhaló felizmente su alma purificada en tus manos: ruégote, por la inocencia de tu corazón, me alcances un dolor perfeccionado por el amor en la confesión, para que me confiese, como si después de la confesión, al punto hubiera de exhalar mi alma en tus manos.

PARA ANTES Y DESPUES DE LA COMUNION.

Oh dichosísimo JOSE! que adoraste con ternura y reverencia profundísima, lleno de gozo tu amante corazón, a JESUS recién nacido en compañía de tu Santísima Esposa MARIA y de los Angeles: enséñame a unir mi preparacion con los obsequios que tú, MARIA y los Angeles le ofrecieron; de modo que le alabe con sus alabanzas, las de MARIA y con tu corazón. Amen.

Santísimo JOSE, que, acompañado de MARIA, presentaste a JESUS en el Templo; ofréceme a mí a él en sacrificio y holocausto santo. Oh Santísimo JOSE, guarda de JESUS! haz que yo guarde con todo cuidado mi corazón para JESUS. Santísimo JOSE, ilustrado, recreado y encendido con las celestiales conversaciones de JESUS y MARIA, así en casa como fuera, en la mesa y en todas partes, enséñame a oír la voz de JESUS que me habla al corazón, y alcánzame la gracia de obedecerle en todo.

EN LA MESA.

Santísimo JOSE, que sentado a la mesa con JESUS y MARIA, dichosísimo o por su trato familiar, alimentabas tu ánimo igualmente con manjares divinos: ruega por mí, para que, ya coma, ya beba, ya me ocupe en otra cosa, todo lo haga en el nombre de mi Señor JESUCRISTO, como si lo hiciera con JESUS, con MARIA, y contigo en la presencia de Dios siempre y en todas partes.

NOTA.-Graves autores escriben la costumbre piadosa de un mercader Valenciano, que hospedaba el día del Nacimiento de Cristo tres pobres: un anciano y una muger con un niño, en honor de JESUS, MARIA y JOSE, a los que despedía socorridos con una abundante limosna. Feliz él a quien en su muerte aparecieron JESUS, MARIA y JOSE, y le dijeron: «Porque tú todos los años nos has convidado a «tu casa, nosotros tambien te convidamos a la gloria.» Así dichosamente murió. -- Véase aquí el fruto de las limosnas repartidas en obsequio de esta sagrada familia.

EN LAS CONVERSACIONES.

Santísimo José, que hablando con JESUS y MARIA de los divinos arcanos, tu corazón se abrazaba, y haciéndote presente a un devoto tuyo en el camino, hablaste con él de las cosas celestiales: enséñame a hablar, y a oír hablar de las cosas divinas gustosa y sábiamente, para que merezca que esté conmigo, y con aquellos con quien habló JESUS, que nos enseñe, acalore y encienda en su amor.

PARA LA LECCION Y SERMON.

Santísimo José, que acompañado de tu Santísima esposa, elevaste a la virgen santa Teresa a un grado de santidad sublime ayudándola con tus ruegos, como ella misma lo entendió en una revelacion especial: enciende en mí con la leccion, sermones y otros instrumentos idóneos para adquirir la virtud, un deseo sólido de la santidad.

EN LA TENTACION.

Santísimo José, de cuyo poder huyendo el demonio molesto y pertinaz confesò ser arrojado por tí, prohibele que me haga daño alguno, y defiéndeme para que jamas sea vencido, sino antes bien JESUS, MARIA y tú, protector mio amantísimo, lo venzáis en mí mismo.

PARA EL EXAMEN PARTICULAR.

Santísimo José, que pidiendo un devoto tuyo a Cristo, por tu intercesion, apartase de él todos los impedimentos del amor divino, apareciéndote respandiente, le dijiste: "Ves aquí a aquel a quien te encomendaste," enseñándole al mismo tiempo pusiese todo su esmero en aquella virtud particular que mas conformase toda su voluntad con la divina: tú, de quien santa Teresa, amante tuya, dijo: "Quisiera persuadir a todos que se aflojasen sobre manera a este gloriosísimo Varon, pues no ha conocido alguno que

“dedicándose con especialidad a su obsequio, no haya “aprovechado en la virtud:” haz, oh santo mio, que yo, siervo tuyo, dedicado a tu obsequio, aproveche en la virtud con tu ayuda, especialmente en aquella que mas necesito y deseo, para que guiado por tí, de virtud en virtud, vaya de dia en dia disponiendo en mi corazon la subida a la perfeccion evangélica.

EN VARIAS OCUPACIONES.

Santísimo Jose, cuya devoción el mismo JESUS recomendó a santa Teresa, y le aconsejó que en todas sus empresas te eligiese por Patron, consagrando a tu nombre su monasterio, colocándolo en una de sus puertas a la REINA del cielo y en otra a Ti, ofreciéndole el feliz éxito en sus ocupaciones; y finalmente, tú mismo apareciste a ella, prometiéndole tu ayuda en los asuntos de que estaba cuidadosa. Se vió tambien a JESUS entrar en el monasterio, que con tu ayuda habia concluido, y ponerle una corona preciosa sobre su cabeza en premio de sus trabajos. Alcánzame, te ruego, el feliz éxito de mis ocupaciones: yo las consagro a tí y a tu esposa MARIA, suplicándoos las dirijais, haciendo que haga yo sólo aquello y de aquel modo que sea a Dios mas agradable y merezca ser coronado de JESUS.

PARA EL EXAMEN DE LA TARDE.

Santísimo Jose, de quien así habló la Bienaventurada Virgen MARIA a santa Brígida, diciéndole: “Yo y Jose muchísimas veces vimos una admirable “luz en medio de la cual mi Hijo despedia brillantes “resplandores, al tiempo mismo recreados con el “celestial concierto de los Angeles que cantaban sus “alabanzas:” llama a MARIA y a aquellos Angeles en mi auxilio, para que me ayuden a dar las gracias por los beneficios recibidos de Dios en este dia y en

toda mi vida y los demas destinados por su providencia. Alcánzame una luz celestial con la cual vea así los bienes que por JESUS, MARIA y por ti he recibido, como los males que ingrato he vuelto, y escuchiñando bien mi corazon, examine cuidadosamente todos los momentos dando gracias por los beneficios y borrando con el dolor los males cometidos, para que con tu auxilio el exámen de mañana me halle mejorado. Tú, que en compañía de JESUS y de MARIA apareciste a la dominicana Agueda de Santa Cruz al tiempo que examinaba su conciencia : asísteme con tu ayuda en union de ellos, para que ilustrado pueda dar las gracias debidas por los beneficios, examinar exactamente mi interior, dolerme seriamente de mis pecados por el amor de un Dios ofendido, y consiga la gracia de enmendarme y expiarlos por la penitencia, para comparecer dichoso en el exámen del Supremo Tribunal.

AL ACOSTARSE Y LEVANTARSE DE LA CAMA.

Santisimo José que apareciste a un devoto tuyo, teniendo en una mano una azucena, i en la otra un corazon inflamado con el nombre de MARIA impreso. Yo te encomiendo así mis dias como las noches, para que viva i muera con un corazon casto e inflamado en tu devocion, i la de tu purísima esposa María, Madre de Dios.

Santa MARIA Madre de Dios, esposa de Jose, que a muchos recomendaste el culto especial de tu esposo, y no solo alabaste a Santa Teresa sino que la gratificaste con un precioso collar, cuya imájen se halló esculpida con la de JESUS y JOSE en el corazon de Margarita dominica despues de su muerte. Llena mi corazon de tu amor junto con el de JESUS y JOSE : alcánzame, oh Señora mia, su devocion, culto e imitacion, de suerte que en adelante jamas admita cosa alguna

que pueda de algun modo ofender a Dios; ántes bien dignate de unir y perfeccionar con los méritos de tu Hijo JESUS, con los tuyos, los de JOSE, y de todos los escogidos, cuanto yo pensare, dijere e hiciere, y en mi nombre, te suplico, lo ofrezcas en sacrificio y holocausto a la SANTISIMA TRINIDAD.

OFRECIMIENTO DE SI MISMO.

Oh Santísimo JOSE, esposo de MARIA Madre de Dios, virgen gloriosísimo, abogado de los agonizantes y que están en peligro, protector fidelísimo de todos los siervos de MARIA tu Esposa. Yo (N) te elijo el día de hoy, delante de JESUS y de MARIA, por mi Señor, Patron y Abogado, para adquirir así una feliz muerte, como el fervor y diligencia constante para conseguir la santidad: yo establezco firmemente y propongo no dejarte jamas, ni decir, o hacer cosa contraria a ti, ni permitir que alguno de mis súbditos haga algo contrario a tu honor. Recíbeme, pues, Santo mio, como rendidamente te lo ruego, por perpetuo esclavo tuyo, asísteme en todas mis acciones, y no me desampares en la hora de mi muerte.

MEMORIA DE LOS SIETE DOLORES Y GOZOS DE SEÑOR SAN JOSÉ.

Santísimo JOSE, que entre resplandores apareciste glorioso a dos religiosos devotos tuyos que, implorando tú auxilio, fueron libres del naufragio en que perecieron treinta de ellos, y despues de tres dias de agitacion en un proceloso mar, los sacaste felizmente al puerto, diciéndoles: " Yo soy SAN JOSE ; " los consolaste y saludaste benignamente, y despues que les enseñaste a rezar siete veces la oracion dominica y la angélica en memoria de tus siete dolores y gozos de sa-

pareciste de sus ojos, pero no de sus corazones: alcánzame, te ruego, celebrar y venerar así tus dolores como tus gozos, de modo que, libre del infeliz naufragio de los dolores eternos, seguro arribe al puerto de los gozos en la Patria, donde se goza una alegría inmortal. Amen.

DOLORES.

1.º Oh santísimo JOSE, cuyo admirable matrimonio con MARIA Madre de DIOS, causó en tí el primer dolor, por el temor y recelo de esponer tu pureza a algun peligro, pero, con impulso divino, celebraste aquel nuevo matrimonio, que fué misterio de la virginidad; enséñame cómo debo elevar mi espíritu al cielo, penetrado de dolor y angustiado de la tribulacion, para adquirir las luces con que pueda seguir y cumplir la divina voluntad.

2.º Santísimo JOSE, que viendo en cinta a tu dilectísima esposa MARIA, que había concebido por virtud del ESPÍRITU SANTO, triste, ignorando el misterio, sin saber qué consejo tomar, pensabas dejarla ocultamente: alcánzame una prudencia celestial unida a la caridad.

3.º Santísimo JOSE, lleno de un nuevo dolor por no hallar acogida cuando la solicitabas en Belen con tu esposa MARIA cercana al parto; por lo que, naciendo JESUS de ella, se vió reclinado en un pesebre: alcánzame aquella firmeza sólida de la paciencia, aun en aquellos acaecimientos que asaltan al ánimo extraordinariamente, ya tenga que padecer algo en casa o fuera de ella.

4.º Santísimo JOSE, angustiado de un gran dolor, cuando entendiste que Heródes buscaba a tu amante JESUS para quitarle la vida, y amonestado del Angel huiste a Egipto de noche con JESUS y MARIA; protégame, en union de ellos, cuando algun tirano del alma

u ocasion, me busque para perderme eternamente : enséñame a acogerme a JESUS y a MARIA : enséñame a huir.

5.º Santísimo Jose, lleno otra vez de un nuevo dolor, cuando volviendo de Egipto te recelaste de ir a Judea, por el temor de caer en manos de Arquelaos, hijo de Heródes, que reinaba entónces allí : enséñame a obedecer sábia y prudentemente las amonestaciones de mi santo Angel, para evitar cuanto puede amonazar a mi alma algun peligro.

6.º Santísimo Jose, cuyo corazon penetrado de dolor buscaba con indecibles ansias a Jesus, perdido en la edad de doce años : enséñame el modo de proceder para no perderlo jamas, para buscarlo siempre, para encontrarlo, y enséñame tambien a detestar con todas mis fuerzas cuanto pueda separarme de él.

7.º Santísimo Jose, que muriendo sentiste gran pesar al apartarte de JESUS y de MARIA, mégote por el amor de JESUS y de MARIA que me asistas y confortes en los dolores de mi muerte, para que todo cuanto entónces puede serme motivo de dolor, lo suavices y alivies.

GOZOS.

1.º Santísimo Jose, lleno de gozo cuando entendiste que MARIA tu esposa estaba consagrada a Dios, con voto de perpetua virginidad ; sé guarda de la pureza de mi corazon, en union de tu purísima esposa, para que no prevalezca contra ella tentacion alguna con vuestro auxilio en mi favor.

2.º Yo me complazco, oh santísimo Jose, por el gozo que tuviste cuando entendiste del Angel que te advirtió no dejases a MARIA, porque el fruto de su vientre era obra del ESPIRITU SANTO : alcázname que nada me aparte del culto santo de MARIA, esposa tuya,

ni jamás la deje, para no ser desamparado de ella eternamente.

3.º Yo me alegro y doi el pláceme a ti, oh **JOSE Santísimo**, por los tiernos gozos de que fué inundado tu corazón, cuando adoraste a **JESUS** recién nacido, y oíste los cánticos gloriosos de los **Ángeles**: enséñame a servir a la **Madre de Dios**, y enséñame a amar a **JESUS y a MARIA**, tributándoles mis obsequios en union de los mismos **Ángeles**, para que su servicio me haga finalmente salvo.

4.º **Santísimo JOSE**, que, aunque desterrado en **Egipto**, te gozabas de vivir con **JESUS y MARIA**, seguro del tirano; alcánzame que viva yo, en este desierto, con el auxilio de **JESUS de MARIA** y con el tuyo, tan seguro, que ningún peligro sea capaz de apartarme de vuestra compañía para conseguir, algún día, habitar con vosotros en el lugar de la eterna seguridad.

5.º **Santísimo JOSE** que volviste alegremente a **Nazaret**, en donde habitaste con **JESUS Niño** y **MARIA** tu esposa, **Madre Virgen**, en dichosísima comunicacion y trato; alcánzame la gracia de saber habitar con los justos, para que imitando sus buenos ejemplos, llegue algún día a tener parte en la sociedad de los ciudadanos del cielo.

6.º **Santísimo JOSE** que encontraste lleno de gozo, en el **Templo**, a **JESUS** entre los doctores; búscame a mí, tu siervo, cuando me pierdo; y haz, con tu poderoso patrocinio, con **JESUS y MARIA**, que consiga yo la gracia de servirlos y consagrarme con todas mis cosas, como ahora lo ofrezco, al honor y amor de **Dios**, en union de los méritos de **JESUS, de MARIA** y los tuyos.

7.º **Santísimo JOSE**, cuya muerte dichosísima en los dulces brazos de **JESUS** y de **MARIA**, es el consuelo y el ejemplo de los moribundos. ¡Oh santo mío! por aquel grande amor con que **JESUS y MARIA** te amaron,

y por aquel con que tú los amaste, por aquel con que santa Teresa y todos tus devotos te han obsequiado y obsequian ; por todo lo que te agrada en el cielo y en la tierra, por todos tus milagros hechos en beneficio de las almas y de los cuerpos ; por toda la gracia y gloria con que la SANTISIMA TRINIDAD te enriqueció y sublimó ; alcázama una vida y una muerte dignas de la aprobacion de JESUS, MARIA y tuya, para que eternamente esté entre aquellos que por tu favor y auxilio, fiel y seguro, han sido admitidos a ver y adorar eternamente a la SANTISIMA TRINIDAD.

DEVOCIONES UTILES.

- He de morir ?—Sí.—¿ Y cuándo ?—No lo sé.
¿ Y después de morir ?—Seré juzgado.
¿ Cómo saldré del Juicio ?—Condenado,
Si al dicho de mi vida se dá fé.
¿ Por qué ?—Porque a mí sin tengo agraviado.
¿ Cómo ?—Queriendo mas a un fin criado.
¿Cuál es ?—Tan breve fué que ya se fué.
¿ Le aplacaré ?—Sin penitencia, NO.
Alto pues, ojos míos ; lloraré ;
Pagad la pena, que merezco yo.

NOTA.—Número determinado.

Tiene el pecado ; y no sabes

Si para estar condenado

Te falta solo que acabes

De cometer un pecado.—*San Agustin.*

ASPIRACION.—Como libraste a MARIA

Del pecado original,

Libranos, Señor, de culpa,

Del infierno y todo mal.

ACTOS DE DEVOCION

que se han de hacer a las tres de la tarde, o lo ménos los viérnes, en memoria de la hora en que murió nuestro Señor Jesucristo.

*Pater, in manus tuas commendo spiritum meum :
et hæc dicens, expiravit.*

Señor mio Jesucristo, Dios y hombre verdadero, os doi infinitas gracias por haber querido morir en la Cruz, viérnes santo a esta hora por mí indignísimo pecador.

Yo os amo sobre todas las cosas, oh Bondad infinita, y me pesa de todo corazón de haberos ofendido, y propugno firmemente de nunca mas pecar ; y me pesa puramente por haber sido causa con mis pecados de vuestra muerte, y del sentidísimo dolor que tuvo vuestra Santísima Madre y singular abogada mia al pié de la Cruz.

Yo os suplico, tengais misericordia de mí, vilísima criatura, en la hora de mi muerte. Acordaos, que vos, Señor, me ridimiste con vuestra preciosa sangre.

Encomiendo, Señor, a vuestra piedad eficaz y poderosa a todos los que se hallen en la agonía y trance de la muerte ; para que con vuestro favor pasen felizmente de esta trabajosa vida, al descanso sempiterno de vuestra gloria celestial.—*Se rezan cinco Padre nuestros y Ave Mariás, en reverencia de las cinco llagas de nuestro Señor, o a lo ménos uno.*

Cuanto agrada a Cristo nuestro Señor esta devocion, se verá por lo que el mismo Señor dijo a santa Maria Magdalena de Pazis, en un éxtasis : « En todos los viérnes, la dijo, « si estuvieres muy atenta a la hora en que yo espiré en la « Cruz, recibirás del espíritu que yo entregué al Padre « Eterno, y aunque esteriormente no lo sintieres, sabe con « todo eso, que gozarás de sus efectos y asistencia. »

Parte primera, cap. 11 de su Vida,

ORACION

A LA SANTISIMA VIRGEN MARIA NUESTRA SEÑORA,
compuesta por la gloriosa virgen santa Gertrúdis.

Salúdote, blanco Lirio de la resplandeciente, pacífica y tranquila Trinidad : Rosa florida, aunque plantada en la tierra, matizada con la hermosura y frescura que las plantas del cielo, de quien quiso nacer en el suelo el Sumo Rei de la Gloria y apacentarse de su purísima leche. Sed, soberana Señora, servida de apacentar nuestras almas con las influencias soberanas de vuestras gracias y santas inspiraciones con que sirvamos y alabemos a vuestro benditísimo Hijo por todos los siglos de los siglos. Amen.

—o—

Los Sumos Pontífices, Bonifacio VIII concedió y Benedicto VIII confirmó ochenta años de indulgencia a los que dijeren la siguiente

ORACION.

Señor mio Jesucrist, Padre dulcísimo ; por el gozo que tuvo tu querida Madre cuando te le apareciste la sagrada noche de tu Resurreccion, y por el gozo que tuvo cuando te vió lleno de gloria con la luz de la Divinidad ; te pido que me aumbres con los dones del ESPIRITU SANTO, para que pueda cumplir tu voluntad todos los dias de mi vida, pues vives y reinas por los siglos de los siglos.

*Esté en San Juan de Letran en un mármol.—
Vide Ferraris verb. Indulgencia núm.º 27, pág. 136.*

ORACION AL SANTO ANGEL DE LA GUARDA.

O fidelísimo compañero y custodio mio, destinado por la divina Providencia para mi guarda y tutela, protector y defensor mio, que nunca te apartas de mi lado : ¿ qué gracias te daré yo por la fidelidad que te

debo, por el amor que me profesas, y por los innumerables beneficios que cada instante estoy recibiendo de tí! Tú velas sobre mí cuando estoy durmiendo, tú me consuelas cuando estoy triste, tú me alientas cuando estoy desmayado, tú apartas de mí los peligros presentes, me enseñas a precaver los futuros, me desvias de lo malo, me inclinas a lo bueno, me exhortas a la penitencia cuando he caído, y me reconcillas con Dios. Mucho tiempo ha que estaría ardiendo en los infiernos, si con tus ruegos no hubieras detenido la justicia divina. Suplicote, que nunca me desampares: consuélame en las cosas adversas; modérame en las prósperas; librame de los peligros; ayúdame en las tentaciones, para que no me venzan jamás: presenta ante los divinos ojos mis oraciones, mis gemidos y todas mis buenas obras: consígueme que desde esta vida sea trasladado a la gloria eterna. Amen.



ADVERTENCIA PROVECHOSA CONTRA LA INCREDELIDAD.

No hai mas que dos medios para saber cualquier cosa, y son: evidencia y fé. De aqui se sigue, que todo lo que está al alcance de nuestra comprehension, se puede percibir hasta la evidencia; pero lo que sobrepuja, no se puede saber sino por fé; es así que las cosas de la Religion traspasan nuestra comprehension, luego no hai otro medio para saberlas que la fé, luego debemos creerlas aunque no las comprendamos; porque si pudiéramos comprender los divinos misterios, ya no serian divinos, puesto que cabian en comprehension humana Debemos, pues, creer un DIOS TRINO, un DIOS HOMBRE, y un DIOS PREMIADOR Y CASTIGADOR CON PREMIO Y CASTIGO ETERNO.

FIN.

Santafé de Bogotá—Reimpresa en 1865.
IMPRESA DE LA LIBERTAD.